

DIATESIS Y TRANSITIVIDAD EN LOS GRAMATICOS ANTIGUOS

A. Sancho Royo

En los gramáticos griegos, me refiero en especial a Dionisio de Tracia y sus escoliastas, y a Apolonio Discolo, las nociones de actividad, de pasividad, de media o de transitividad constituyen una serie de adjetivaciones que especifican y, en consecuencia, aparecen subordinadas a una noción superior de la que todas ellas participan: la noción de diátesis¹. Con todo no se agota en ello la virtualidad de este término, que aún podría ampliarse con otras adjetivaciones tales como ψυχική, σωματική, χρονική, que, sin embargo, no es nuestro propósito tratar.

Debemos, por tanto, detenernos brevemente sobre el término diátesis². Su significado general y etimológico es el de «disposición», y está formado sobre el verbo διατίθημι, si bien, en Dionisio, aparece con el sentido más restringido y técnico, usual en la actualidad de diátesis, voz verbal. Según *Schol.* 245,26 διάθεσις es δίατα ψυχῆς καὶ διοίκησις³ y según *ibid.* 400,31 διάθεσις es μετάθεσις τοῦ σώματος ὁ δρᾶσις ἢ πείσις ἐν αἷς διατίθεται καὶ καταγίνεται ἢ ψυχῇ ἢ ὡς ἐνεργοῦσα τι ἢ ὡς πάσχουσα. A tenor de estos testimonios, los únicos que abordan de manera directa la definición de diátesis en Dionisio y sus escoliastas, la diátesis se nos revela sea como

1. V. E. A. Hahn, «Apollonius Dyscolus on mood», *TAPA* 82 (1951), 34.

2. Un artículo breve pero sugerente sobre esta cuestión en Apolonio es el de F. Lambert, «Le terme et la notion de διάθεσις chez Apollonius Dyscole» en J. Collart, 1978, pp. 245-252.

3. Διάθεσις ἐστὶ δίατα ψυχῆς καὶ διοίκησις καὶ ἐν τῇ συνήθειᾳ γὰρ διαθεῖναι τὸ διοικεῖσθαι καὶ διοικῆσαι.

«forma de estar» o «forma de gobernarse» el alma, o bien como «acción o pasión» en las que se ve envuelta el alma cuando actúa sobre algo o recibe la acción de algo, o como «mutación del cuerpo»⁴. En Apolonio Díscolo no se encuentra una definición precisa de este término, que aparece menos caracterizado aún que en Dionisio y más bien se explica en qué consiste su *ἰδία ἕννοια*, la noción que le es propia o inherente, y esto incluso de forma tangencial, en un contexto en el que se aborda el orden de prelación de las distintas partes de la oración, *Synt.* 18,5-8: τοῦ ρήματος δὲ ἀναγκαιῶς πρόκειται τὸ ὄνομα, ἐπεὶ τὸ διατιθέναι καὶ τὸ διατίθεσθαι σώματος ἴδιον, τοῖς δὲ σώμασιν ἐπίκειται ἡ θέσις τῶν ὀνομάτων, ἐξ ὧν ἡ ιδιότης τοῦ ρήματος, λέγω τὴν ἐνέργειαν καὶ τὸ πάθος.

De este texto, que ha sido objeto de múltiples consideraciones⁵, se deduce a nuestro juicio que es propiedad de los cuerpos el efectuar o sufrir una acción y que los nombres (*ὀνόματα*) se aplican a los cuerpos de quienes surge la propiedad de los verbos (*ρήματα*), es decir la expresión de esa disposición activa o pasiva del *ὄνομα-σῶμα*. Se trata, en suma, de expresar la prelación del nombre sobre el verbo en función de la diátesis, que para el nombre, diríamos, es una propiedad natural (*φύσει*) y para el verbo una categoría gramatical (incluida entre los *παρεπόμενα* o *accidentia*) que patentiza y expresa la relación existente entre el proceso (*πράγμα, ρῆμα*) y el ser al que se refiere (*σῶμα, ὄνομα*).

Esta relación, en el caso de Apolonio, es fundamentalmente una relación sintáctica y adelantaremos ya que a este autor la diátesis le interesa en tanto que es un concepto sintáctico que sirve para explicar el nexos existente entre el sujeto (el recto o

4. A veces, v. *Schol.* 72, 21 (= *Grammatici Graeci. Dionysii Thracis Ars Grammatica et Scholia in Dionysii Thracis Artem Grammaticam*, I, 1/3, ed. G. Uhlig, Leipzig, 1883, y A. Hilgard los escolios, Leipzig, 1901 (1979), citaré en adelante por página y línea) se confunden voz y modo y se habla de *δισή διάθεσις*. El hecho de que sean estas dos categorías a las que primordialmente se aplique el término *διάθεσις*, pudiera deberse a que los gramáticos no tenían clara la noción de sujeto gramatical, a quien realmente concierne la categoría de voz, y la de hablante u oyente, a quienes correspondería la de modo. V. además *Synt.* 325, 13-14 (= *Grammatici Graeci* II, 2. *Apollonii Dyscoli quae supersunt: De Constructione libri quattuor*, ed. G. Uhlig Leipzig, 1902 (1979), citaré en adelante por página y línea).

5. V. D. M. Schenkeveld, «Linguistics theories in the rhetorical works of Dionysius of Halicarnassus», *Glotta*, 61 (1983), 78-79; R. Camerer, «Die Behandlung der Partikel & in den Schriften des Apollonios Dyskolos», *Hermes*, 93 (1965), 193; E. A. Hahn, *art. cit.*, p. 36; F. Lambert, *art. cit.*, p. 249; sobre *σῶμα* y *πράγμα* v. G. Nuchelmans, *Theories of the proposition*, Amsterdam, 1973, en especial pp. 45 y 66.

nominativo en su terminología), la acción del verbo y los casos oblicuos ⁶.

Es cierto que en Dionisio se alude a una diátesis del nombre, *διάθεσις τοῦ ὀνόματος* ⁷, pero habría que hacer algunas precisiones, no se trata de un accidente del nombre, sino de un rasgo semántico de ciertos nombres, de los nombres verbales (*ὀνόματα ρηματικοί*) por afinidad con aquellos verbos de los que derivan.

Es doctrina tradicional que los gramáticos griegos conocían tres voces: activa, pasiva y media ⁸, sin embargo la cuestión es más compleja de lo que pudiera parecer a simple vista y merece alguna consideración. Al hablar de diátesis verbal en los gramáticos habría que distinguir, a mi juicio, al menos dos planos: uno morfológico y otro semántico-sintáctico que van indisolublemente unidos. En el plano morfológico, sobre el que gravita casi exclusivamente la división de Dionisio, se pueden distinguir, en efecto, tres diátesis ⁹, pero no así en el segundo plano. Y ello es posible apreciarlo incluso en los mismos escolios a Dionisio de Tracia, en los que cabe reseñar la apreciación hecha por Teodosio a propósito de los gramáticos *ἀρχαιότεροί* para quienes había tan sólo dos voces, activa y pasiva ¹⁰.

La oposición semántica natural, que tiene un reflejo en la sintaxis, es la oposición activa/pasiva: *ἐνέργεια- πάθος* (*ἐνεργητική / παθητική*). Estas dos serían las voces naturales, φύσει, y, por tanto, irreductibles entre sí, de ahí que diga Apolonio en *Synt.* 211, 6 ss. οὐκ ἂν γοῦν τις τὸ φύσει ἐνεργητικὸν ἢ τὸ φύσει παθητικὸν εὖροι ἂν ἐν ὑπαλλαγῇ τῶν διαθέσεων, λέγω τὸ ἐποίησα ἀντὶ τοῦ ἐποιήθην ἢ τὸ

6. V. *Grammatici Graeci*, II, 1. *De pronomibus*, ed. G. Uhlig, Leipzig (1979), 23,1: αἱ ἀπὸ τῶν ρημάτων διαθέσεις ἐπὶ τινα πλάγιον φέρονται ἢ ὀνόματος ἢ ἀντωνυμίας ἢ μετοχῆς...

7. *Ibid.* 46,1: τοῦ δὲ ὀνόματος διαθέσεις εἰσὶ δύο, ἐνέργεια καὶ πάθος, ἐνέργεια μὲν ὡς κριτῆς ὁ κρινῶν, πάθος δὲ ὡς κριτῆς ὁ κρινόμενος.

8. V. *Ars Grammatica*, 48, 1-49, 1-3; *Synt.* 319, 6-8; 325, 13-14. Más compleja resulta la cuestión del número de las voces entre los gramáticos latinos en quienes se encuentra entre 2 y 9 voces distintas, v. P. Flobert, *Les verbes deponents latins*, París, 1975, pp. 8-20, en especial p. 19; v. además *Schol.* 246,7 donde se mencionan 5 voces, sin duda por influencia latina, ya que éste fue el número de voces que llegó a ser clásico entre los gramáticos latinos.

9. Pero de forma incompleta, pues como veremos la media se explica por referencia a la voz activa y pasiva, y sus formas coinciden con frecuencia con las denominadas pasivas (en algunos temas, siempre), y algo similar ocurre entre determinadas formas medias y la voz activa.

10. V. *Grammatici Graeci* IV, 1. *Theodosii Alexandrini Canones Isagogici*, ed. A. Hilgard, Leipzig, 1899 (1979), 49, 17-18: ἀλλὰ τοῖς ἀρχαιότεροις τῶν γραμματικῶν οὐκ ἔδοξεν οὕτως, ἀλλὰ τοὺς χρόνους τῆς μέσης κατεμέρισαν τῇ τε ἐνεργητικῇ καὶ παθητικῇ; v. además H. Steinthal, *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern*, II, Berlín, 1891, pp. 106 y 295, quien menciona que Aristarco no conocía la voz media.

ἐποιήθην ἀντί τοῦ ἐποίησα, pues ello sería una incorrección gramatical, v. *ibid.* τὸ γὰρ ἀντί ἐνεργητικοῦ παθητικῶ χρῆσθαι λόγου ἐστὶν τοῦ ἀκαταλλήλου.

En la enumeración que se hace de las voces la media (μέση, μεσότης) ocupa siempre el tercer lugar a modo de añadido inevitable impuesto por la realidad lingüística. Como ejemplo valga *Schol.* 245, 26 ss. Δύο οὖν εἶρηκε τοῦ ῥήματος διαθέσεις ὑπάρχειν, τὴν ἐνεργεῖαν καὶ τὸ πάθος... ἐπειδὴ δὴ πάντα ἀκριβῆς οὔσα ἢ γραμματικὴ οὐδὲν ἀνεξέστατον ἔᾶ, ἀναγκαίως καὶ τρίτην τὴν μεσότητα κατηρηθήματο, ἦτις ἑκατέραν τὴν διάθεσιν δηλοῖ τῇ φωνῇ (10 b).

Es decir, la voz media no responde a una διάθεσις φυσική sino γραμματικὴ, no supone como en el caso de la diátesis activa y pasiva una correlación en el plano gramatical, mediante una oposición de dos valores de significado de una oposición natural, sino que su razón de ser se encuentra exclusivamente en el plano gramatical, sin un valor de significado propio como veremos. Por su significación se realiza como activa o pasiva y se define por relación a estas dos veces¹¹. Los ejemplos que se citan en los gramáticos para definir la diátesis media se limitan a formas de «perfectos segundos» activos y «aoristos primeros» medios cuya función no se adecuaba al significante¹². En los gramáticos, como afirma Querobosco, se ha impuesto la forma sobre el significado en el caso de la voz media, v. *G.G.* IV, 2, 9, 20-21 καὶ ἐπὶ τῆς μέσης διάθεσεως ὁ χαρακτήρ τῆς φωνῆς ἐπεκράτησε τοῦ σημαινομένου¹³. No existe ni en Dionisio ni en Apolonio una noción significativa pertinente a la voz media, tan sólo en un escolio a Dionisio de Tracia, *Schol.* 246, 5-6 se podría extraer una vaga noción significativa diferenciadora de la media, con todo, muy lejana del papel preponderante y del valor de significado que con posterioridad se ha dado a esta voz en el sistema diatético griego por parte de la lingüística moderna. El pasaje dice así: μέση δὲ ἢ πῆ μὲν ἐνεργεῖαν πῆ δὲ πάθος δηλοῦσα· τὸ γὰρ ἐποιησάμην δηλοῖ ὅτι ἑμαυτῶ ἐποίησα τι, τὸ δὲ ἐποιήθη ὅτι δι' ἐμοῦ ἐποιήθη. Ahora bien, tanto en el su-

10 b. V. también *Synt.* 395, 1-4: ...ἢ ἐνεργητικῶς ἢ παθητικῶς ἢ καὶ ἔτι μέσως ...εἰ ἐν ἅπασιν τοῖς ῥήμασι σύνεστιν τὸ διασθὲν τῆς διαθέσεως, συνούσης τῆς προειρημένης μεσότητος...

11. *Ars Grammatica*, 49; *Schol.* 245,23 ss.; 400,31; 401,29; 404,37, etc.; *Synt.* 319,7-8.

12. Sobre esto y, en general, sobre la interpretación de las voces griegas que designan las tres diátesis, v. C. García Gual, *El sistema diatético en el verbo griego antiguo*, Madrid, 1970, pp. 1-8, en especial p. 2.

13. V. P. Flobert, *ob. cit.*, p. 25.

puesto de que, como apunta Flobert¹⁴, ἔμαντῶ se encuentre aquí por razón de simetría o implique un valor reflexivo según Steintal¹⁵, creemos que es un ejemplo aislado del que no puede extraerse como conclusión la noción de un valor general y pertinente a la voz media. Por lo demás resulta claro que la oposición básica radica aquí, una vez más, entre ἐποίησα / ἐποιήθη, activa / pasiva y el matiz de interés, si lo hay y no se trata de un valor reflexivo expresado como es sabido por la media, es secundario. Es conocido además que Dionisio se basó para su clasificación en el modelo gramatical que Hockett ha calificado como «word and paradigm»¹⁶ rígidamente formalizado y la lengua griega le proporcionaba un apoyo formal para su clasificación en el caso del tema de aoristo y de perfecto de algunos verbos¹⁷:

ἐποίησα	ἐποίησάμην	ἐποιήθη
πέπηχα	πέπεγα	πέπηγμαι

Pudo haber contribuido también la analogía con los accidentes de otras partes del λόγος y así, entre otros, *Schol.* 246, 27 pone en relación las cinco ἐγκλίσεις verbales con las cinco πτώσεις nominales, existen cinco modos como existen cinco casos, y respecto a la diátesis el escoliasta expresa que existen tres voces del mismo modo que existen tres géneros en el nombre estableciendo la siguiente correlación:

ἀρσηνικός	θηλυκός	οὐδέτερον
ἐνεργητική	παθητική	μέση ¹⁸

Del neutro se dice que es οὐ φύσει sino πρὸς τῶν γραμματικῶν διὰ τὴν φωνὴν ἐπινοημένον¹⁹. Apolonio, sin embargo, no distingue a οὐδέτερον como una voz frente a los gramáticos posteriores, griegos y latinos²⁰. En *Schol.* 246,3 se aplica οὐδέτερα διάθεσις a la categoría de los intransitivos, esta voz neutra es la que no indica

14. *Ob. cit.*, p. 25, n. 6.

15. *Ob. cit.*, p. 297.

16. V. «Two models of grammatical description», *Word*, 10 (1954), 210.

17. V. García Gual, *ob. cit.*, p. 2.

18. V. *Synt.* 395,4 ss.

19. V. Steintal, *ob. cit.*, p. 296.

20. V. P. Flobert, *ob. cit.*, pp. 7 y 26.

ni ἐνέργεια ni πάθος como ζῶ, πλουτῶ, δύναμαι, βούλομαι²¹. Apolonio, en *Synt.* 409,11 y 411,8 pone a πλουτῶ, περιπατῶ y ζῶ como ejemplos de verbos ἀδιαβίβαστοι (ἀδιαβατοί), es decir intransitivos. Como afirma Steinthal: «Sie bezeichnen nur ein Vorkommen, ein συνεῖναι, ὑπάρχειν mit oder an einer οὐσία, oder einen Besitz u.s.w., oder bezeichnen schon an sich ein Leiden (ἐν αὐτοπαθείᾳ ἔχει τὸν ὀρισμὸν), wie πάσχω u.s.w.»²².

Tal vez haya que ver el antecedente de la división tripartita de la categoría de voz en la doctrina estoica sobre la teoría de la expresión, τὸ λεκτόν, y, en concreto, sobre una parte de ésta, el predicado, κατηγορήματα. Ellos distinguieron fundamentalmente tres tipos de predicados: ὀρθόν, ὑπτιον y οὐδέτερον²³, a los que añadieron un cuarto tipo, ἀντιπεπονθός, que englobaba a los verbos reflexivos y recíprocos. Esta división, salvando las distancias y propósitos que median entre estoicos y gramáticos, tal vez pudiera considerarse un antecedente y responder a las tres voces de los gramáticos²⁴. En estos últimos se hace mención de esta división estoica del predicado²⁵ y además se pone en relación esta terminología con el pugilato, dado que el vencedor permanece en posición recta frente a su adversario, caído de espaldas.

Quisiera en este punto hacer algunas consideraciones respecto a la doctrina estoica del significado y de la predicación y aquella otra de Apolonio en cuanto a la diátesis. Para los estoicos existía al respecto una dualidad clara: según Zenón (*SVF* 1,89) hay una causa, que es un cuerpo o σῶμα y aquello de lo que es causa, que es llamado συμβεβηχός, consecuencia o κατηγορήματα, predicado²⁶. Σῶμα es aquello que ejecuta o sufre una acción (*SVF* 336, 340). La acción ejecutada o sufrida es un κατηγορήματα, que en contraste

21. Egenolff, en el comentario *ad locum* piensa que δύναμαι y βούλομαι habría que introducirlos en los medios; Querobosco, en *Grammatici Graeci* IV, 2. *Prolegomena et Scholia in Theodosii Alexandrini Canones isagogicas de flexione verborum*, ed. A. Hilgard, Leipzig, 1889-1894 (1979), 101,16 a ζῶ, πλουτῶ, ὑπάρχω y similares los califica como οὐδέτερα puesto que no indican ni ἐνέργεια ni πάθος.

22. F. Lambert, *art. cit.*, p. 249, indica que serían un grado cero de la diátesis.

23. V. Diógenes Laercio, VII, 63-64.

24. V. una buena exposición sobre las ideas estoicas al respecto en J. Pinborg, «Classical Antiquity: Greece», en *Current Trends in Linguistics*, XII, pp. 89-90.

25. V. *Schol.* 401,2 ss.; 230,27; 247,10; 548,35; Sofronio, en *Grammatici Graeci* IV, 2. *Excerpta ex Iohannis Characis commentariis in Theodosii Alexandrini Canones*, 378,35, etc.

26. V. discusión y relación con un pasaje de Dionisio de Halicarnaso (*De compositione verborum*, 5), en Schenkeveld, *art. cit.*, pp. 78-79, y Nuchelmans, *ob. cit.*, pp. 45 ss., 56, 69 y 71 sobre el σῶμα, πράγμα y ῥήματα estoicos.

con los agentes o pacientes somáticos se caracteriza por ser asomática.

De acuerdo con la doctrina estoica (Sext. Emp., *Ph.* III, 14) se pone énfasis en el carácter verbal de lo causado frente a aquellos que admitían una predicación nominal, por ejemplo, Aristóteles. Existe además un término que recoge también esa acción causada o sufrida por el $\sigma\omega\mu\alpha$, que es $\pi\rho\alpha\gamma\mu\alpha$, muy utilizado en la terminología gramatical. $\Pi\rho\alpha\gamma\mu\alpha$ es la acción verbal sin existencia corpórea, tan sólo producto del pensamiento (es por ello un $\sigma\eta\mu\alpha\iota\nu\acute{o}\mu\epsilon\nu\omicron\nu$), que se predica o aplica a un $\sigma\omega\mu\alpha$ que es su causa. El $\rho\eta\mu\alpha$ es el vehículo de expresión de ese producto del pensamiento, de ese *significatum* que constituye el $\pi\rho\alpha\gamma\mu\alpha$, sería, expresado en una terminología actual, su significante lingüístico (un $\sigma\eta\mu\alpha\iota\nu\acute{o}\nu$). Si ese $\pi\rho\alpha\gamma\mu\alpha$, objeto de predicación de un $\sigma\omega\mu\alpha$, es sustentado por la realidad ontológica, entonces tendríamos una proposición verdadera, de lo contrario falsa.

Los supuestos y objetivos de Apolonio son distintos de los de los filósofos estoicos, pero en la lógica que sirve de base a sus estudios gramaticales y de la que no se puede prescindir para entender los mismos es posible percibir, a nuestro juicio, mucho del pensamiento filosófico anterior y, concretamente, de la doctrina estoica. En este autor encontramos también una dualidad interdependiente: un $\sigma\omega\mu\alpha$ y un $\rho\eta\mu\alpha$, y creemos que sin que sea posible identificarlo por completo con el $\sigma\omega\mu\alpha$ estoico sí que participa con éste, en parte, de ser o tener un referente que es fuente de acción. Con este $\sigma\omega\mu\alpha$ se identifican o pertenecen a su ámbito los términos $\acute{\epsilon}\nu\omicron\mu\alpha$, $\pi\rho\acute{\omicron}\sigma\omega\pi\omicron\nu$ o $\acute{\epsilon}\nu\theta\epsilon\iota\alpha$, que desde perspectivas distintas, ya sea en un momento previo al discurso (como $\delta\nu\acute{\omicron}\mu\alpha\sigma\iota\varsigma$), o bien desde el propio discurso pero como factores externos aunque necesarios al mismo (como $\pi\rho\acute{\omicron}\sigma\omega\pi\alpha$) o desde una perspectiva sintáctica (como sujeto gramatical, $\acute{\epsilon}\nu\theta\epsilon\iota\alpha$) todos tienen en común que se convierten en la fuente y causa de la que emanan las acciones ($\pi\rho\acute{\alpha}\gamma\mu\alpha\tau\alpha$) significadas por los verbos ($\rho\eta\mu\alpha\tau\alpha$).

El segundo miembro de esta dualidad es el $\rho\eta\mu\alpha$, cuya propiedad ($\acute{\iota}\delta\iota\acute{\omicron}\tau\eta\varsigma$) esencial es la $\delta\acute{\iota}\alpha\delta\epsilon\sigma\iota\varsigma$, que consiste en $\acute{\epsilon}\nu\acute{\epsilon}\rho\gamma\epsilon\iota\alpha$ $\kappa\alpha\iota$ $\pi\acute{\alpha}\delta\omicron\varsigma$. Por lo tanto, la $\delta\acute{\iota}\alpha\delta\epsilon\sigma\iota\varsigma$ se revela, como ya dijimos antes, como la $\acute{\epsilon}\nu\omicron\iota\alpha$ particular del verbo, el concepto subyacente ($\pi\alpha\rho\upsilon\phi\iota\sigma\tau\alpha\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\nu$ $\nu\omicron\eta\tau\acute{\omicron}\nu$) de la palabra ($\lambda\acute{\epsilon}\xi\iota\varsigma$) $\rho\eta\mu\alpha$, que es una de las partes sustantivas del $\lambda\acute{\omicron}\gamma\omicron\varsigma$ y además el vehículo gramatical,

el nombre técnico que sirve para expresar la *διάθεσις*. En consecuencia, esta última es también un *σημαινόμενον*, un *significatum* específico del *ῥῆμα*. En Apolonio, por supuesto, y dentro de la terminología gramatical, la *διάθεσις* es uno de los *παρεπόμενα* o *accidentia* verbales, aunque este término, como hemos señalado, carece de la rigidez de uso que presenta en Dionisio de Tracia. El valor de *significatum* de la *διάθεσις* se puede apreciar en distintas expresiones que encontramos en Apolonio en las que, por lo demás, a veces se confunde con un valor puramente lexical²⁷.

De igual modo resulta clara la relación de causa-efecto entre los elementos integrantes de esa dualidad: de ahí las expresiones frecuentes en Apolonio como *διάθεσις τοῦ προσώπου*²⁸, *αἱ μὲν οὖν ἐκ τῆς εὐθείας ἐγγινόμεναι δράσεις*²⁹, *ῥῆμα ἐν προσώπῳ τινος νοεῖται*³⁰, en las que *πρόσωπον* o *εὐθεῖα* se consideran como sujeto de ese verbo. Este valor relacional no queda circunscrito sólo al sujeto que origina la acción y a esta misma, sino que en el caso de la voz activa transitiva afectará también a uno de los casos oblicuos³¹ y en la construcción pasiva servirá para unir el agente, fuente de la acción, con el sujeto afectado.

Y es este valor relacional de la diátesis reflejado en el plano sintáctico lo que, como antes dijimos, interesa a Apolonio. El estudio de la diátesis en este autor se circunscribe a las diferentes posibilidades de construcción de los diferentes verbos o grupos de verbos en función de su significado, aunque este significado no consiste, en ocasiones, en un puro valor diatético sino que viene a identificarse con el valor léxico del verbo o de los grupos de verbos en cuestión³². La forma verbal sólo interesa a Apolonio en relación con su construcción y no por ella misma.

El interés de Apolonio por el plano sintagmático hace que sea necesario introducir una distinción ulterior en el seno de la categoría de la voz, según se la considere a nivel paradigmático o sintagmático y que tiene repercusión en la terminología de este autor

27. V. *Synt.* 397,6 "Ἔστιν ἃ καὶ ψυχικὴν ἢ σωματικὴν διάθεσιν σημαίνει. *Ibid.* 398,5 τὰ (ῥήματα) ...ἐνέργειαν σημαίνοντα...; 398,15 "Ἔστιν ἃ καὶ διάθεσιν σημαίνει ἐνεργητικὴν... V. tb. P. Flobert, «Observations, sur les emplois grammaticaux de *Significatio*», *R. Phil.* 55,1 (1981), 25-32, en especial p. 32.

28. *Synt.* 161,3; 280,6; 60,2 διαβατικὴν προσώπων διάθεσιν.

29. *Synt.* 405,7.

30. *Synt.* 199,1-2 e *index*.

31. V. nota 6.

32. V. Lambert, *art. cit.*, p. 246, y nota 27 de este artículo.

en expresiones como *διάθεσις παθητική / σύνταξις παθητική*. La primera de estas expresiones indicaría exclusivamente el valor de significado que el verbo tiene, bien por su lexema o bien por su desinencia morfológica, pero siempre a nivel paradigmático; la segunda, en cambio, implicaría ese mismo valor de significado realizado en la frase, a nivel sintagmático, en el que determinados hechos de rección, en Apolonio de «construcción», de tal o cual caso oblicuo o la aparición del agente con *ὑπό* y genitivo justificarían en un caso y explicarían en otro el valor de significado del verbo. Y en este nivel interviene de manera sustancial el concepto de transitividad, usado también en forma adjetival respecto a *διάθεσις* o *ῥήμα* (*διαβατικός, διαβιβαστικός, μεταβατικός*) y de intransitividad, aunque este concepto no tenga un término propio en Apolonio³³.

A nuestro juicio, y según lo arriba expuesto, la categoría de voz en Apolonio se integraría en un sistema binario en el que el sujeto sería el agente o receptor de la acción, o bien el agente y receptor o el referente gramatical en quien se constata la existencia de una cualidad o posesión (verbos *οὐδέτερα*); las dos voces que abarcaría este sistema serían la *διάθεσις ἐνεργητική και παθητική*, las voces que podríamos calificar también de *φυσικαί*; la supuesta voz media quedaría indefinida en cuanto a su significado propio o se caracterizaría por no tenerlo, de ahí que sea definida por relación a las dos voces naturales. En cuanto a la forma la cuestión es más compleja y desde luego los gramáticos antiguos se muestran ambiguos y con evidente dificultad para explicarla. Las formas con las que se suele ejemplificar la media, según dijimos, son los perfectos radicales del tipo *πέπηγα* y los aoristos sigmáticos en *-μην* del tipo *ἐτριψάμην*, sin embargo desde el punto de vista formal este tipo de perfectos era sentido ya como activo en los escolios a Dionisio y en Apolonio frente a los gramáticos anteriores en los que estas formas se sentían como medias; los aoristos en *-μην* se definían como activos cuando correspondían a verbos en los que normalmente su realización sintagmática era activa transitiva tipo *ἐποίησάμην* equivalente a *έποίησα* para los gramáticos, y como pasivos cuando su realización normal era como intransitivos, lo que les asemejaba a los pasivos, tipo *ἐτριψάμην*,

33. *Σynt.* 411,9-10 διὰ τὸ ἀδιαβαστον τοῦ ῥήματος.

equivalente a ἐπιφθην. Las formas del presente medio en -μαι, aunque llamadas medias en los paradigmas verbales, se las consideraba pasivas en cuanto a su forma (ἐν τύπῳ παθητικῶ), y en la definición de las voces se pone como ejemplo de diátesis παθητική el presente de indicativo con desinencia -μαι, como τύπτομαι. Se puede apreciar, por tanto, una pugna entre la presión del paradigma, el valor lexemático del verbo y su realización en la frase.

En este último nivel, el sintagmático, tenemos construcciones activas transitivas en las que el verbo activo exige y se construye con un caso oblicuo: genitivo, acusativo o dativo, si bien el acusativo es el que revela mayor actividad por parte del agente-sujeto, por ser el caso receptor de la acción κατ'ἐξοχήν³⁴; y construcciones pasivas, también transitivas, en las que el verbo pasivo se construye con ὑπό y genitivo. La transitividad en Apolonio se entiende como transición de personas³⁵ y es un concepto eminentemente sintáctico aunque, en ocasiones, parece identificarse actividad y transitividad y los activos básicos, generadores de la construcción pasiva, que «se construyen con» un complemento, en especial el acusativo, se sienten como transitivos *per se*³⁶. El objeto afectado debe ser un objeto animado (ἔμψυχον), de lo contrario no podría generarse una pasiva³⁷. Ahora bien, también se extiende el concepto de transitividad a la pasiva extrínseca, es decir a la construcción ternaria sujeto paciente, verbo pasivo y genitivo agente en la que se da la misma transición de la activa pero en sentido inverso³⁸. Todo ello explica, a su vez, que la diátesis activa sea siempre para los gramáticos anterior a la pasiva pues el que sufre, sufre algo ejecutado por el agente³⁹. La

34. *Synt.* 422,13 ss. Aunque el acusativo no sea el caso exclusivo para desempeñar la función de objeto afectado, sí que es el más característico y las construcciones con acusativo de objeto afectado son las únicas que permiten la transformación en pasiva; de otro lado, las construcciones con acusativo de objeto afectado indican frente a los otros casos con esa misma función una mayor actividad del verbo, v. un ejemplo de ello respecto a la construcción de verbos de percepción como ἐράω, αἰσθάνομαι en *Synt.* 416,4 ss. y D. Donnet. «Psychologie et transitivité chez les grammairiens grecs», *LEC* 48 (1980), 211-216, en especial 214-215.

35. *Pron.* 45,8-47,8; *Synt.* 280,7-8.

36. *Synt.* 395,12-396,2; 398,5-6.

37. *Synt.* 398,15 ss. verbos como περιπατῶ, πλέω, οἰκέω, τρέχω significan actividad (διὰ θεσιν σημαίνει ενεργητικῆν) pero no tienen el correspondiente paradigma pasivo (οὐ μὴν ἔχει ἀντιπαρακειμένην παθητικὴν ἔκφορᾶν) pues los objetos afectados por estos verbos son ἄψυχα y no pueden ser considerados como sujetos de experiencia (es decir sólo admiten la 3.ª persona en voz pasiva); v. *ibid.* 399,10 ss.

38. *Synt.* 405,7-16.

39. *Synt.* 395,15-16; 396,2-4.

voz media, en la que existe *συνέμπτωσης* o coincidencia de diátesis ⁴⁰, comportará transitividad cuando presente una construcción similar a los activos transitivos o a los pasivos extrínsecos, en caso contrario no.

Sin embargo, estas tres voces, o mejor dicho los verbos que las sustentan, son susceptibles de una realización intransitiva, *κατ'αὐτοτέλειαν*, ya sea por una elisión fortuita del objeto o del agente ⁴¹ en los verbos que normalmente lo exigieran o bien condicionada por el semantema verbal, que implica *αὐτοπάθεια*, lo que impide la «transición» entre un sujeto agente y un objeto externo, o de un genitivo agente a un sujeto paciente; la intransitividad se presenta en este caso como un reflejo sintáctico del condicionamiento semántico, *αὐτοπάθεια*, del verbo.

El concepto de *πάθος* en Apolonio implica que el sujeto gramatical (*εὐθεῖα*, *πρόσωπον*, *ὑποκείμενον*) se ve afectado por el proceso verbal. Esta afección podrá tener expresión en el plano del significante (*φωνή*, *κλίσις*, *ἐκφορά παθητική*, *τύπος παθητικός*) o sólo tenerla en el plano del significado (caso de los *activa tantum*). A su vez, esta afección puede venir de otro (*ἄλλοπαθής*) o de uno mismo (*ἰδιοπαθής*, *αὐτοπαθής*), en el primer caso tendríamos una pasiva «extrínseca», en el segundo caso una pasiva «intrínseca», pero en ambos supuestos habría afección; la diferencia, sin embargo, estaría en que en la pasiva «extrínseca» la afección es producto de una *διάβασις* transitiva, la cual siempre tiene lugar entre personas distintas, mientras que en la pasiva «intrínseca» la afección es producto de una *διάβασις* que se realiza en la misma persona que desempeña la función de sujeto (pues sólo cabría considerar en este supuesto la función reflexiva directa), lo cual daría lugar a una construcción intransitiva. De otro lado, cabe decir que la *αὐτοπάθεια* ⁴² normalmente corresponde a una categoría semántica frente a la *ἄλλοπάθεια* que es más bien una categoría sintáctica.

40. *Synt.* 296,1-3.

41. En las construcciones activas transitivas esto se considera como *ἡμιτελής*, igual que la 402,8-9.

falta del nombre o pronombre genera una expresión *ἀτελής*, por influencia estoica, v. *Synt.*

42. V. *testim. et adn. exeg.* a *Synt.* 402,3 *αὐτοπαθῶν*.